Un compromiso consistente

Por: Pastor David Ingman

Hay una palabra que, en estos tiempos, se ha vuelto muy impopular y algunos incluso la consideran casi una "mala palabra": COMPROMISO. ¿Por qué? Porque esta palabra no coincide con las creencias personales de mucha gente. Pero para nosotros, como cristianos, nuestra filosofía personal debe ir de la mano con la Palabra de Dios.

Compromiso significa: un acuerdo o promesa para hacer algo en el presente y el futuro; algo que se promete entre dos o más personas que están en una relación. Entonces, si nos llamamos cristianos, debemos tener un fuerte compromiso con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora, hay otra palabra que es: consistente. Esta significa: algo que es continuo y permanente. Así que estamos hablando de un compromiso con Dios que es continuo y permanente. En el libro de 1 Reyes 8:61 (NTV) dice: "Que ustedes sean completamente fieles (comprometidos) al Señor nuestro Dios; que siempre (consistentemente) obedezcan sus decretos y mandamientos, tal como lo estás haciendo hoy". Si hay algo que Salomón aprendió de su padre, David, era cómo apreciar, valorar y honrar la presencia de Dios.

Salomón expresó dos conceptos muy importantes al pueblo de Dios en este tiempo:

1. Un compromiso total y completo con los caminos del Señor. Esto es vital.
2. El compromiso no es una celebración única o una promesa temporal con fecha de vencimiento. No, el compromiso es una promesa permanente y de por vida.

Salmos 37:5 (NTV). La palabra clave en este versículo es TODO. Vivimos en un tiempo donde muchos no quieren comprometerse para nada con Dios, incluso cristianos. Esta se llama la era del egoísmo y Pablo habló de esto a Timoteo. 2 Timoteo 3:2 (NVI).

Hablemos sobre el socialismo por un momento. No nos equivoquemos, el socialismo/comunismo busca reemplazar al Dios Todopoderoso, quien es nuestra fuente, con un gobierno "todopoderoso". El marxismo, por ejemplo, desafía la autoridad de Dios y contradice las Escrituras. Solo un rápido ejemplo: el socialismo dice que todo el mundo debería prosperar y comer, trabajen o no. Sin embargo, la Palabra nos dice en 2 Tesalonicenses 3:10 (NVI): "Porque, incluso cuando estábamos con ustedes, les ordenamos: «El que no quiera trabajar, que tampoco coma»". Entonces, ¿de dónde sacan, algunos cristianos, la idea de que pueden depender del gobierno para el resto de sus vidas sin trabajar?

Las Escrituras afirman la dignidad del trabajo (Efesios 4:28 NVI). Cuando somos fieles a Jesús y la enseñanza de su Palabra, Jehová Jireh, nuestro proveedor, se convierte en una realidad para nosotros, y no dependeremos de ninguna persona o cualquier organización o gobierno.

Jeremías 17:5 (NTV).

Para cosechar los beneficios de ser un hijo de Dios, debemos:

- Estar constantemente comprometidos en servir y amar a Dios, cumpliendo el primer mandamiento.
- Estar constantemente comprometidos en servir y amar a los demás, cumpliendo el segundo mandamiento.
- Estar constantemente comprometidos en leer la Palabra y orar. La disciplina y dedicación nos llevan una relación con Dios.
- Estar constantemente comprometidos a compartir de Jesús con los demás.
- Estar consistentemente comprometidos a morir a nosotros mismos y nuestros deseos. Recordemos que el Señor siempre tiene un mejor plan para nosotros.
- Estar consistentemente comprometidos a pelear la buena batalla de fe.
- Estar consistentemente comprometidos a terminar fuertes la carrera.